



PAISAJE



ESTADOS DE ÁNIMO

CARTELES INFORMATIVOS
SOBRE LAS OBRAS



Para completar el dispositivo pedagógico "Las emociones en obra", el Museo Fabre, gracias al apoyo del FRAME, propone para el año escolar 2018 un documento complementario cuyo título es "Paisaje y Estados de ánimo".

El objetivo es dar un toque marcadamente poético a la totalidad del dispositivo sobre las emociones, proponiendo a los alumnos elegir uno de los paisajes de las colecciones del museo para proyectar o reconocer en ellos una emoción. Así se abre un camino en el museo a través marinas sacudidas por terribles tormentas, pasando por tranquilos lugares bucólicos... Los paisajes pintados se convierten así en "espejo de las emociones" del artista o del espectador...

LAS 6 OBRAS SELECCIONADAS PARA EL DISPOSITIVO SON:

Williem VAN DIEST, *Marina en momento de calma*, 1646
Nicolas POUSSIN, *Venus y Adonis, Paisaje de Grottaferrata*, hacia el 1626
Louis GAUFFIER, *Vista sobre el valle del Arno en Florencia*, 1795
Louis ISABEY, *La tormenta- Naufragio*, 1835
Jules LAURENS, *La Mezquita Azul de Tauris en Persia*, 1872
Achille LAUGÉ, *El camino en la localidad conocida como "L'Hort"*, entre 1896 y 1898

EL DISPOSITIVO SE COMPONE DE :

6 postales con detalles: (para distribuir a los alumnos + ficha descargable)
6 carteles informativos ilustrados (documento descargable)

La visita al museo se podrá hacer en autonomía o guiada y permitirá a los alumnos elegir su propio recorrido gracias a una selección (colectiva o individual) de los detalles que deberán encontrar en las colecciones.



Willem VAN DIEST, *Marina en momento de calma*, 1646, óleo sobre tabla.

0,48 metros
0,58 metros

PAISAJE & ESTADOS DE ÁNIMO



WILLEM VAN DIEST

MARINA EN MOMENTO DE CALMA

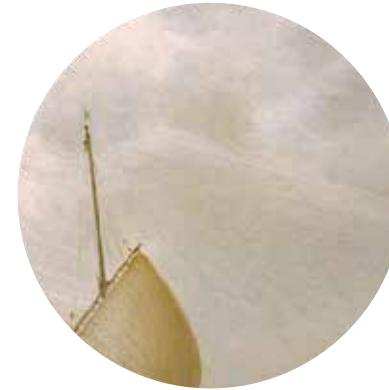


Al amanecer, el viento se levanta sobre el Mar del Norte. Un barco está atracado en la orilla. Unos pescadores trabajan en el arenal, asomándose a cestas de mimbre. Se adivinan las siluetas encorvadas de los marineros que trabajan en el barco pesquero, cuya vela está inflada por el viento. A lo lejos, un barco aparece, fantasmagórico, muy cerca de la línea del horizonte. El volumen de las nubes amenazantes ocupa el cielo inmenso...La espuma del mar, delicadamente evocada por pinceladas de blanco, da relieve a las pequeñas olas.



EL AGUA

El agua transparente es tranquila, apenas ondulada por el viento. Los fondos marinos aparecen de un marrón caliente con reflejos dorados. Hacen eco a las nubes oscuras que se acumulan en la parte superior a la izquierda de la composición. La espuma, delicadamente evocada por pinceladas de blanco, da relieve a las pequeñas olas.



EL VIENTO

Las borrascas, que empujan el barco hacia la orilla, son sugeridas por el pincel del pintor que deja surcos bien visibles en la capa pictórica. Este paisaje costero de tonos dorados está pintado con un claroscuro de marrones y de beige en parte debidos al colorido de la madera del soporte visible a través de las capas de pintura muy fina.



LA ATMÓSFERA

Mirando este pequeño cuadro, parece casi posible respirar el aire húmedo de la costa... Detrás de las volutas formadas por las masas de las nubes, el cielo se abre sobre un azul claro lleno de promesas.



Willem Van Diest es un pintor que vivió en La Haya, en los Países Bajos, en el siglo XVII. Pintó un cuadro de pequeño formato, destinado a la decoración interior de una casa burguesa.



Nicolas POUSSIN, *Venus y Adonis*, Paisaje de grottaferrata, hacia 1626, óleo sobre lienzo. (detalle).

1,1 metros

0,75 metros



NICOLAS POUSSIN

VENUS Y ADONIS

Paisaje de Grottaferrata



Con la complicidad de la penumbra del alba, Venus abraza intensamente a Adonis. La dulzura de las curvas del paisaje, el agradable entorno del follaje frondoso aportan mucho encanto al marco en el cual se encuentra la pareja de enamorados. La divinidad fluvial, acostada a la izquierda, parece vigilar la escena con una mirada melancólica y protectora.



EL OSCURIDAD

Todo es tranquilo, el tiempo parece suspendido. El tono caliente vuelve el ambiente casi misterioso mientras que la oscuridad parcial parece providencial para la joven pareja... Venus apasionada, cubriéndolo de besos, pone toda su energía para alejar el peligro mortal que aguarda Adonis si vuelve a la caza.



EL CIELO

Azules claros a la izquierda y rubores del alba a la derecha, el horizonte se enciende...de la misma manera quema el fuego en el corazón de los dos amantes. Las nubes animan en un gran movimiento todo el panorama. Traducen el paso del tiempo que ineluctablemente conduce los placeres (la noche) hacia la muerte (el día)...



EL ENCUADRE

Este cuadro ha vuelto desde hace pocos años a su estado original. Cortados en dos partes en el siglo XVIII, considerados en aquella época como obras distintas, han conocido una historia muy diferente: uno, vendido en los EEUU, otro comprado por Fabre. Una reciente restauración ha permitido de identificarlos y de volverlos a unir.



Nicolas Poussin es un gran **pintor clásico francés del siglo XVII**. François Xavier Fabre durante su estada en Italia, ha comprado uno de estos cuadros....sin que supiera que faltaba la otra mitad!



Louis GAUFFIER, *Vista del valle del Arno en Florencia*, 1795, óleo sobre lienzo.

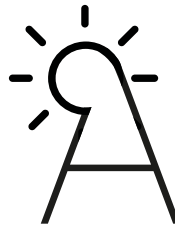
1,1 metros

0,8 metros



LOUIS GAUFFIER

VISTA DEL VALLE DEL ARNO EN FLORENCIA



A tardecer en la ciudad de Florencia... El ramaje de los árboles se dibuja en contraluz, dejando filtrar una luz dorada que baña de dulzura las mujeres y los niños pequeños que juegan en la terraza. Se puede imaginar el canto de un pájaro, una ligera corriente de aire levantando un chal de tela ligera... Un apacible final de día en el cual se murmuran animadas conversaciones.



EL CREPÚSCULO

Desde una terraza que domina la ciudad, se ve la valle del Arno al atardecer, rodeada de antiguas murallas. Las siluetas de varias iglesias se distinguen ante el río que serpentea hacia lo lejos, hasta el principio de las colinas toscanas.



LA BRUMA

La sensibilidad del pintor Louis Gauffier por las sutilezas atmosféricas destaca por el tratamiento que hace de la luz, aplicada como una bruma vaporosa teñida de ocre.



¿EN SUEÑOS?

Las figuras femeninas en primer plano, vestidas con trajes folclóricos italianos, dan un carácter pintoresco a la composición. Adquirido recientemente, en 2016, este lienzo se añade a una colección de paisajes ya importante en el museo Fabre que muestra una visión idílica de Italia de finales del siglo XVIII.



Louis Gauffier es un **pintor francés de finales del siglo XVIII**. Compañero de François Xavier Fabre en la Academia de Francia en Roma, los dos artistas se frecuentan como amigos cercanos en Florencia, donde se apasionan a una representación neoclásica de los paisajes que los rodean.



Louis ISABEY, *La tormenta, Naufragio*, 1835, óleo sobre lienzo.

0,65 metros

0,8 metros



LOUIS ISABEY

LA TORMENTA, NAUFRAGIO



normes zumbidos de viento levantan el mar. Las altas olasse rompen en la costa con un potente estruendo. Un mástil partido y una vela despedazada son testigos del terrible naufragio que acaba de producirse. La pierna del marinero, atrapada por debajo de los escombros, indica que el accidente ha sido mortal...



EL CIELO

Las nubes omnipresentes, blancas grises, se tiñen de negro en el horizonte. El aire yodado está cargado de amenazas. En el centro, detrás de las rocas, una abertura de cielo azul ofrece una ínfima esperanza.



EL MAR

Los asaltos repetidos de las olas sobre las rocas recubren el mar agitado de una gruesa espuma. Los elementos naturales parecen no dejar ninguna oportunidad de tregua. Sin piedad derriban con una fuerza implacable los pocos hombres o animales que no han encontrado un refugio.



LA COSTA

Las altas rocas oscuras se elevan en una masa aterradora. ¿Dónde se sitúa esta costa hostil? ¿Es el relieve de un acantilado del litoral normando donde el pintor se instalaba regularmente? O ¿es su propia imaginación lo que le permitió componer la obra en su taller parisino, a partir de diferentes bocetos realizados al aire libre?



Louis Isabey es un **pintor romántico del siglo XIX**. Deseaba ser marinero antes de convertirse, como su padre, en pintor reconocido.

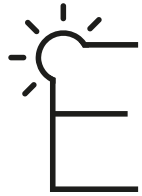


Jules LAURENS, *La mezquita azul en tauris en persia*, 1872, óleo sobre lienzo.



JULES LAURENS

LA MEZQUITA AZUL EN TAURIS EN PERSI



En el corazón de un paisaje bañado por una luz intensa, unos viajeros hacen una breve parada exhaustos por las duras condiciones de la expedición. A su alrededor, el relieve está cubierto de un manto de nieve deslumbrante. Sobre sus cabezas, el inmenso cielo azul, casi inmaculado, no deja que olviden el frío intenso del aire penetrante.



EL VIAJE

El convoy a lomos de un dromedario es un eco del largo viaje emprendido por el pintor Jules Laurens como dibujante para una misión científica dirigida por un geógrafo. A mitad del siglo XIX, recorren Grecia, Turquía y Persia (actual Irán). El artista realiza cientos de bocetos y acuarelas que alimentarán su inspiración durante los años venideros.



LA NIEVE

El manto de nieve ofrece en el conjunto una riqueza tonal de blancos y una nota original en este cuadro orientalista. La altitud, resaltada por las cumbres de las montañas persas visibles a lo lejos, hace creíble este fenómeno climático.



LA CERÁMICA

En el centro, se impone la Mezquita Azul en ruinas. Los fascinantes mosaicos con motivos arabescos, en azul turquesa e índigo, son el eco de los colores del cielo circundante. Destruída por un terremoto, sólo quedan los vestigios majestuosos de esta mezquita situada cerca de Tauris (Toriz), que en aquella época llamó la atención del pintor y hoy la del visitante del museo.



Jules Laurens es un pintor del **siglo XIX**. Fue alumno en **la Escuela de Bellas Artes de Montpellier** junto a Alexandre Cabanel.



Achille LAUGÉ, *El camino en la localidad conocida como "El Hort"*, entre 1896 y 1898, óleo sobre lienzo.



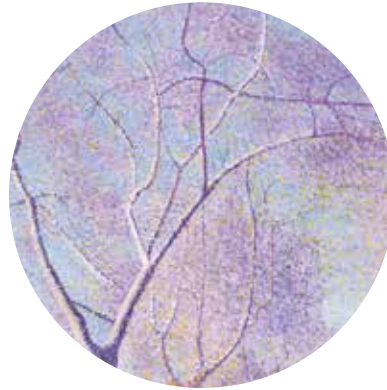
ACHILLE LAUGÉ

EL CAMINO EN LA LOCALIDAD CONOCIDA COMO "EL HORT"



Idea de Cailhaud, verano de 1896.

A pesar de la luz deslumbrante, las alargadas sombras sugieren un final de día tranquilo... Se puede imaginar el calor del sol denso, el olor de la hierba cortada, el ruido del viento entre las ramas de los árboles. El fino polvo del callejón, inmaculado, traza un camino hacia las casas representadas en el centro de la composición. Inmovilidad, calma total... ni un animal ni un niño atareado perturban el momento suspendido en el tiempo representado por el pintor.



EL FOLLAJE

El follaje malva se disuelve en las cimas del cielo azul en una evanescencia nebulosa acentuando la impresión poética. Simplificando las formas observadas, el pintor yuxtapone claramente sus pinceladas de color sobre el lienzo. Basándose en las teorías científicas de Chevreul, realiza un paisaje puntillista cuyo encanto radica en una rareza difusa.



EL HENO

Las balas de heno o de paja anuncian el final del verano. Secándose al sol, son el recuerdo del duro trabajo de la cosecha manual, y presagian la llegada del otoño, momento en el que serán almacenadas en un granero o establo cercano.



EL CAMINO

L'Hort, del latín *Hortus*/jardín es un lugar conocido gracias a las fotografías de la época. Achille Laugé, muy sensible a la geometría de las formas, estaba fascinado por la regularidad de los árboles plantados al borde del camino. De hecho pintó varias decenas de versiones de este motivo...



Achille Laugé disfrutó durante unos años, a finales del siglo XIX, del bullicio parisino antes de volver al suroeste de Francia para vivir y pintar, aislado, en un pueblo cerca de Carcasona.

LOCALIZACIÓN DE LAS OBRAS

En la recepción del museo es disponible un mapa de localización



SALAS 1 A 8
Willem VAN DIEST,
Marina en momento de calma
1646



SALA 11
Nicolas POUSSIN
Venus y Adonis.
Paisaje de Grottaferrata
hacia 1626



SALA 22
Louis GAUFFIER
Vista del Valle del Arno en Florencia
1795



SALA 32
Louis ISABEY
La tormenta, Naufragio
1835



SALA 31
Jules LAURENS
La mezquita azul de Tauris en Persia
1872



SALAS 40 A 42
Achille LAUGÉ
El camino en la localidad
conocida como "L'Hort"
entre 1896 y 1898